



DIARIO DE LOS DEBATES

DE LA ASAMBLEA DE REPRESENTANTES DEL DISTRITO FEDERAL

SEGUNDO PERIODO DE SESIONES ORDINARIAS TERCER AÑO DE EJERCICIO

AÑO III

México, D.F., 28 de abril de 1997.

No. 14

PRESIDENTE

C. REPRESENTANTE VICTOR ORDUÑA MUÑOZ

SESION SOLEMNE

SUMARIO

LISTA DE ASISTENCIA	Página	2
DECLARACION DEL QUORUM	Página	2
LECTURA DEL DICTAMEN DE LA COMISION ESPECIAL	Página	2
INTERVENCION DEL PRESIDENTE DE LA COMISION ESPECIAL	Página	3
ENTREGA DE LA MEDALLA AL MERITO CIUDADANO	Página	6
MENSAJE DEL SEÑOR ALEJANDRO GALINDO AMESCUA	Página	7

(11:20 horas)

EL C. PRESIDENTE VICTOR ORDUÑA MUÑOZ.-
Proceda la Secretaría a pasar lista de asistencia.

EL C. SECRETARIO RICARDO BUEYES OLIVA.-
Se va a proceder a pasar lista de asistencia de los ciudadanos Representantes.

(Se procedió a pasar lista de asistencia)

¿Faltó alguna o algún compañero de pasar lista de presente?

Señor Presidente, tenemos una asistencia de 47 Representantes. Hay quórum.

EL C. PRESIDENTE VICTOR ORDUÑA MUÑOZ.-
Se abre la Sesión.

Proceda la Secretaría a dar lectura al Orden del Día de la Sesión Solemne.

EL C. SECRETARIO RICARDO BUEYES OLIVA.-
Asamblea de Representantes del Distrito Federal.
Primera Legislatura.

**ASAMBLEA DE REPRESENTANTES DEL DISTRITO
FEDERAL PRIMERA LEGISLATURA SEGUNDO PERIODO
ORDINARIO, TERCER AÑO DE EJERCICIO SEGUNDA SESION
SOLEMNE 28 DE ABRIL DE 1997**

ORDEN DEL DIA

- 1.- Lista de Asistencia.
- 2.- Designación de la Comisión de Cortesía para introducir al salón de sesiones, al Jefe del Departamento del Distrito Federal, al Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, así como al Señor Alejandro Galindo Amescua.
- 3.- Lectura del Dictamen de la Comisión Especial, por el que se concede La Medalla al Mérito Ciudadano 1997 al Señor Alejandro Galindo Amescua.
- 4.- Intervención del Presidente de La Comisión Especial, Representante Ivan García Solís, para una semblanza de la vida y obra del Señor Alejandro Galindo Amescua.
- 5.-Entrega de la Medalla al Mérito Ciudadano 1997, Por La Comisión de Gobierno.
- 6.- Mensaje del Señor Alejandro Galindo Amescua.
- 7.- Himno Nacional.

EL C. PRESIDENTE VICTOR ORDUÑA MUÑOZ.-
Gracias señor Secretario. En los términos de los artículos 10, Fracción XVIII de la Ley Orgánica de la Asamblea

de Representantes del Distrito Federal; 6, 7, 8, 9 y 12 del Reglamento de la Medalla al Mérito Ciudadano, instituida por este Cuerpo Colegiado, esta Sesión tiene por objeto otorgar dicha presea al Señor Alejandro Galindo Amescua, en cumplimiento del Dictamen emitido por la Comisión Especial y aprobado por el Pleno el día 23 de los corrientes.

Para acompañar a nuestros invitados de honor al interior del Salón de Sesión, así como al Señor Alejandro Galindo, se designan en Comisión a los siguientes Representantes: Representante Amado Treviño Abatte, Representante Gonzalo Altamirano Dimas, Representante Dolores Padierna, y Representante Arturo Sáenz.

Se ruega a la Comisión cumpla con su cometido y mientras tanto se declara un breve receso.

(Receso)

(La Comisión cumple con su cometido)

EL C. PRESIDENTE.- Se reanuda la Sesión.

Asisten a esta Sesión Solemne, como testigos de honor, el ciudadano licenciado Oscar Espinosa Villarreal, Jefe del Departamento del Distrito Federal y el ciudadano Jorge Rodríguez y Rodríguez, Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, a quienes damos la más cordial bienvenida.

Nos honra con su presencia don Alejandro Galindo Amescua y también tenemos el honor de contar con la presencia de distinguidos invitados a esta ceremonia.

De conformidad con el artículo 13 del Reglamento para la Medalla al Mérito Ciudadano, sírvase la Secretaría dar lectura al dictamen de la Comisión Especial, aprobado por esta Asamblea en su sesión del día 23 de abril del año en curso.

LA C. SECRETARIA, SILVIA PINAL HIDALGO.-

Dictamen para la entrega de la Medalla al Mérito Ciudadano, correspondiente al año de 1997.

ANTECEDENTES

Con fecha 9 de octubre de 1996, la Comisión de Gobierno de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, emitió un acuerdo mediante el cual se integra la presente Comisión Especial.

2.- Con fecha 30 de diciembre de 1996, la Comisión Especial, emitió la convocatoria para el otorgamiento de la Medalla al Mérito Ciudadano de 1997, con fundamento en los artículos 10, fracción XVIII de la Ley Orgánica de la Asamblea de Representantes del Distrito

Federal; 34 del Reglamento Interior de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal y 6°, 7°, 8°, 9° y 12 del Reglamento de la Medalla al Mérito Ciudadano.

CONSIDERANDO

PRIMERO.- Que el artículo 7 del Reglamento de la Medalla al Mérito Ciudadano establece que anualmente las comunidades científicas, sociales, académicas y culturales podrán proponer candidatos a obtener la referida preseña por sus aportaciones en los ámbitos culturales y/o científico, o por sus acciones en favor de la sociedad del Distrito Federal.

SEGUNDO.- Que es responsabilidad de la presente Comisión conocer y evaluar las propuestas presentadas tomando como base el espíritu imperante en la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, de reconocer la obra trascendente de los ciudadanos del Distrito Federal; esta Comisión, de entre diversas propuestas de ciudadanos distinguidos y valiosos, se orientó para elegir a una personalidad con indudables méritos en el ámbito de la cinematografía, Alejandro Galindo.

El Séptimo Arte, tiene una gran influencia en importancia en la sociedad de nuestro Siglo y por ende, en la de nuestra ciudad Capital. México cuenta en su haber con varios cineastas dignos de reconocimiento entre los que figura en forma destacada a quien hoy proponemos como recipiendario de la Medalla al Mérito Ciudadano.

Este artista tiene especial relevancia para la Ciudad de México, porque varias de sus películas contienen como marco general el acontecer urbano "Esquina Bajan", "HayLugar Para Dos", "Campeón sin Corona", "Te Vi en T.V." y "los Fernández de Peralvillo" son muestra palpable de ello.

A los méritos en el ámbito cinematográfico de Alejandro Galindo, hay que agregar su espíritu de lucha y solidaridad con los trabajadores en general y con los cercanos a él; por la democracia, por una sociedad más justa y por la paz. A este respecto cabe citar que es fundador del Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica, STIC, del que fué Secretario General por decisión de los agremiados alrededor de 20 años.

Alejandro Galindo, en su aspiración por una sociedad más justa, nunca negó su simpatía por los movimientos populares, lo que se reflejó además, en su relación con los trabajadores de la Industria Cinematográfica, tratando de reivindicar la importancia de todos en el trabajo cotidiano.

Esta propuesta, recibió entre otras, las siguientes adhesiones: Instituto Mexicano de Cinematografía, Sindicato de Trabajadores de la Industria

Cinematográfica, Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica, Sociedad Mexicana de Directores, Realizadores de Cine, Radio, Televisión y Videogramas; Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Instituto Andrés Soler, Sociedad General de Escritores de México, Federación de Cooperativas Cinematográficas y de Video, Sindicato Gremial de Directores de Cine y Similares de la República Mexicana.

A partir de lo brevemente expuesto, la Comisión Especial, somete al Pleno de la Asamblea el siguiente dictamen:

Artículo Unico.- Se otorga la Medalla al Mérito Ciudadano, al ciudadano Alejandro Galindo, por su importante labor en beneficio de la sociedad mexicana y del Distrito Federal en lo particular.

TRANSITORIOS

PRIMERO.- Publíquese en el Diario Oficial de la Federación, en la Gaceta Oficial del Departamento del Distrito Federal y en los periódicos de circulación nacional.

SEGUNDO.- Entréguese la Medalla al Mérito Ciudadano al ciudadano Alejandro Galindo, en Sesión Solemne de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal.

Dado por la Comisión Especial para el Otorgamiento de la Medalla al Mérito Ciudadano, para el año 1997, a los 21 días del mes de abril de 1997.

Por la Comisión Especial, firman: Representante Iván García Solís, Presidente, Representante Francisco Dufour Sánchez, Representante Francisco González Gómez, Representante Arturo Sáenz Ferral y Representante Salvador Muñúzuri Hernández.

EL C. PRESIDENTE.- Gracias, Representante Silvia Pinal.

Para dar lectura a una semblanza de la vida y obra del señor Alejandro Galindo, tiene el uso de la palabra el Presidente de la Comisión Especial, Representante Iván García Solís.

EL C. REPRESENTANTE IVAN GARCIA SOLIS.- Ciudadano Presidente;

Ciudadano Jefe de Gobierno del Distrito Federal;

Ciudadanas y ciudadanos Representantes;

Distinguidos invitados;

Don Alejandro:

Alejandro Galindo forma parte de la pléyade de actores, escritores, fotógrafos y directores que conforman ese universo que conocemos como la época de oro del cine nacional, época de oro que vista en sí misma y en su contexto significa muchas cosas:

- Expansión de la industria gracias al espacio que dejó el cine norteamericano en los años de la Segunda Guerra Mundial.
- Formación de un público amplio que escucha la radio en pleno auge y llena las salas cinematográficas.
- Disfrute de la estabilidad política que deriva, en esencia, de unas reformas cardenistas que ampliaron el mercado interno y afirmaron nuestro carácter nacional.
- Primera expansión urbana asociada a la industrialización, al mayor empleo y al desarrollo educativo.

El cine de ese México en proceso de renovación alcanzó el éxito comercial asociado a una legitimidad temática y a una indudable vocación comunicativa.

Con éxitos y fracasos la voz popular incursionó primero y se extendió después en las pantallas sustituyendo al lenguaje prosopopéyico que provino de los numerosos escritores y autores hispanos unos y academicistas otros, que dominaron en las primeras décadas de la industria filmica.

Esa fue sin duda una parte de la transición del cine, como teatro fotografiado, al cine como modo específico de expresión y como género artístico en ciernes para decirlo con las ideas de George Sadul.

Este cine fue también temprana manifestación de una cultura de masas que transmitió concepciones tradicionales y conservadoras al lado de visiones frescas, exploradoras de una sociedad en transformación.

Mientras el Indio Fernández, con el apoyo espléndido de Gabriel Figueroa - cuya sensible pérdida hoy lamentamos - recupera un universo rural romántico y quintaesenciado a través de películas, como "María Candelaria" y "Maclovía", Alejandro Galindo se sitúa en el contexto urbano por excelencia, la Ciudad de México.

Si Fernández y otros retratan preferentemente un mundo en proceso de extinción, un espacio y un tiempo que la industrialización y el desarrollismo de los años 40 y 50 hacen caduco, Galindo percibe y describe el nuevo tejido social que surge en el país.

Su espacio y su tiempo son el de la explosión de la gran ciudad, transita del México esencialmente rural al incipiente México urbano, va de la cultura acartonada y rancia -que no deja de impregnar numerosos filmes de

décadas anteriores- a una cultura de masas con todas las cargas que este concepto tiene; de las clases medias herederas de valores y conceptos porfirianos a una pujante clase media cuyas expectativas se construyen muy cerca del entonces llamado "American Way of Life".

Sería muy arriesgado intentar aquí el análisis de toda la obra cinematográfica de Alejandro Galindo, arriesgado e imposible. Lo que en todo caso me propongo es rescatar aquellos elementos que lo distinguen y que unidos a méritos que en otras actividades lo han hecho merecer, desde mi punto de vista, desde este homenaje que la Ciudad de México le dedica y de la Medalla al Mérito Ciudadano que esta soberanía hoy le entrega.

Menciona ya, que una buena parte de la obra de don Alejandro parte de un México en proceso de mutaciones significativas; es el México de la Expropiación Petrolera y del genuino nacionalismo que ésta provoca, pero también el de una Segunda Guerra Mundial que nos asigna una alianza panamericana encabezada por Estados Unidos y de la cual derivará una dañina proyección de la guerra fría sobre nuestro país.

Sin duda que la obra de Galindo se beneficia o se resiente de estos cambios de clima, pero también sin duda prevalece su carácter de realizador destacado y de hombre de diversas facetas creativas.

En su película "Una Familia de Tantas" filmada en 1948, nuestro homenajeado relata con una sencillez plausible, las contradicciones que vive un sector emergente de la ciudad. Al realizar este excelente melodrama, dice Emilio García Riera, Alejandro Galindo salvó al cine mexicano de la inopia social absoluta, pues aludió en términos bastante justos al inminente relevo y una vieja y exigua clase media porfiriana, por una nueva y mucho mayor.

Los mismos personajes que en otros melodramas no rompen nunca la coraza del estereotipo, el padre autoritario, la madre abnegada, la hija rebelde, el hijo frustrado, cobran en la cinta de Galindo la vida que les da la respiración de un conflicto real. Ese apoyo en lo real dotó a la vez a la película de una fluidez notable, de diálogos vivaces y naturales, también en eso, como en los largos y aireados planos y secuencias que impidieron caer en lo teatral a una película desarrollada casi enteramente en unos pocos interiores, Galindo hizo triunfar lo norteamericano, pues su técnica revelaba una absorción de los mejores ejemplos holywoodenses.

No podemos dejar de señalar que esta obra entrevé algunos de los complejos procesos sin cuya explicación no comprenderíamos algunos de los elementos

libertarios que caracterizaron al movimiento estudiantil de 1968.

En efecto, ésta gran oleada enarboló demandas precisas de política pública, pero impulsó también profundos cambios en la familia y en la vida cotidiana. La autoridad paterna, dotada de un carácter omnipresente e irracional se enfrentó con muchos jóvenes, del mismo modo que ocurrió en la película con una hija cuya necesidad de libertad y autonomía la obligó a romper con el estatus quo, asumiendo el riesgo del ostracismo familiar.

Si este hilo conductor pudiera sonar artificial y desmedido, es sólo por el hecho de que las relaciones familiares no son equivalentes a los procesos sociales, aunque en ella se incuban y de ellos derivan. Sin embargo, hoy podemos reconocer en la vista penetrante de Galindo, el retrato de un estereotipo familiar que anticipaba a una sociedad urbana que pronto se colocaría, para decirlo con palabras de Agustín Yáñez, al filo del agua. Pero es en la recreación del mundo popular, donde Alejandro Galindo obtiene quizá sus mayores éxitos.

Y en este terreno, "Campeón sin Corona" es uno de sus mejores productos, cito nuevamente a García Riera, este melodrama fue estrenado con algún retardo y no tuvo al principio mayor éxito de público, pero la crítica no tardó en advertir su importancia, era muy seguramente la mejor película de ambiente urbano y de barrio hecha hasta el momento por el cine mexicano; esta obra está inspirada en la vida del famosísimo boxeador Rodolfo "El Chango" Casanova, y su acierto se debe, como dice Jorge Ayala Blando, a una perfecta adecuación entre el estilo narrativo y el comportamiento del personaje central.

El ambiente que reconstruye es verosímil en todo momento; la arena boxística, la actitud de los trabajadores de limpia y transporte, las vistas de la lagunilla, los billares de la época y las excelentes escenas de baile filmadas en el Salón Smirna, nos devuelven al ambiente popular del México de los años 40; "Esquina Bajan" y "Hay Lugar para Dos", son también de sus mejores obras.

La primera es un asunto vitalista, realizada con evidente placer y alegría, que nos hace internarnos en el mundo del transporte urbano de la época, con sus cooperativas y sus aún no desvirtuados sindicatos; la segunda culmina la zaga personificada por David Silva y Fernando Soto Mantequilla, sugiriéndonos un trasfondo trágico en la conducta del mexicano pobre.

Quizá una de las mayores aportaciones que Galindo dio a la cinematografía esté relacionada con el lenguaje. Junto

con Ismael Rodríguez, tuvo la audacia de proyectar, a través del cine, un habla que hasta ese momento se expresaba sólo en el submundo de los barrios populares. Marginada por los puristas y por los pedantes, la voz popular irrumpe en las tres películas de don Alejandro, ya citadas, del mismo modo que lo haría en obras de Ismael Rodríguez, tales como "Nosotros los Pobres y Ustedes los Ricos."

De ese fenómeno nos habla Carlos Monsiváis: "Estas películas inventan un sonido del arrabal, que el arrabal mismo incorpora a sus haberes acústicos. Ya nunca sabremos si antes no se escuchaba así". Y continúa: "Con vigor, durante una etapa del cine mexicano, se proclama la vigencia del habla popular y se rechaza la idea penitencial que a la letra dice: 'lo generado colectivamente es pecado lingüístico y son irredimibles quienes no se expresan con propiedad". Y concluye: "Ahí no entran ni podrían hacerlo las intimidaciones de los académicos. Si la educación hasta aquí me dio, lo que tengo no me apena, más bien me regocija". Y el cine le da curso al habla de los que jamás hablarían en público.

Si bien el idioma popular se escucha ya en una buena cantidad de películas de las décadas de los 40 y los 50, su timbre no es tan claro como en las obras de Galindo. Los casos de Tintán y de Cantinflas tienen otro significado, si bien legítimo. El primero aclimata giros y formas verbales de los mexicanos de la frontera norte, y el segundo hace la parodia del discurso demagógico de los políticos en boga.

Resulta insuficiente un análisis de la obra de Galindo si no se menciona una faceta que me parece fundamental, es sin duda pionero en un tema de actualidad lacerante, me refiero a su trabajo relacionado con nuestros compatriotas que, ante la imposibilidad de encontrar opciones de vida digna en nuestro país, emigran a Estados Unidos.

Espaldas Mojadas, película filmada en el año de 1949, es la primera que aborda con seriedad el tema de los trabajadores indocumentados entonces llamados braceros. Pese a limitaciones, esta cinta logra presentar el mundo del riesgo y la extorsión en que desde entonces se han visto inmersos millones de mexicanos.

La reciente Ley Antiinmigración expedida por la administración del Presidente Bill Clinton nos recuerda la vigencia de ese viejo problema que afecta no sólo a nuestros connacionales, sino a otros grupos de habla hispanohablante.

Es por ello que Espaldas Mojadas resulta una trama de actualidad inusitada y permite dar su justo valor a la aportación de Galindo a la filmografía de denuncia social. Debe decirse también que esta obra sirvió de

inspiración para convertirse en cineasta, según él lo ha dicho, al autor de la notable pieza sobre el mundo de los chicanos que es *Sut Suit*.

Alejandro Galindo ha filmado una enorme cantidad de películas y muchas de ellas han sido premiadas, tanto en México donde recibió el Ariel de Oro, como en el extranjero.

Hablar así del director, del guionista, del argumentista, requeriría mucho tiempo y espacio. Baste decir aquí y hoy que nuestro homenajeado ha dado brillo y prestigio al arte cinematográfico y sus obras son no sólo una referencia indispensable al México reciente, sino un estímulo para la acción y el compromiso.

Es indispensable, por otra parte, hablar de otra faceta de don Alejandro, me refiero al luchador social y al pacifista. Alejandro Galindo fue un líder en la lucha laboral de los trabajadores de la industria cinematográfica. En momentos en que la confrontación entre estos y los productores resultaba más difícil, supo conducirlos -como nos narra su hija la licenciada Rosa Galindo- en un proceso que requirió de la declaración de huelga para lograr la creación del Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica y la firma del primer contrato colectivo de trabajo.

La validez de su trabajo sindical, su legitimación en el gremio y su capacidad de lucha permanente lo hicieron ser durante varios años, 20 años, Secretario General de la Sección de Directores. También debemos reconocer su gran labor en la lucha por la paz y la soberanía de los pueblos.

A raíz de la artera y sangrienta intervención del Ejército Norteamericano en Vietnam, don Alejandro participó activamente en el Comité de Ciudadanos en pro de la lucha de Vietnam, el cual presidió.

Para financiar las tareas de esta Organización, nos refiere la licenciada Galindo, el cineasta vendió algunas propiedades, conformó una imprenta clandestina, se movió con habilidad inaudita, reunió fondos inesperados y fue así como México se convirtió en uno de los países que enviaron más ayuda a ese pueblo del sureste de Asia.

Durante esos años y a causa de esos empeños comunes conocí a don Alejandro. Hoy lo recuerdo al lado de otras personalidades democráticas en el presidium de un gran mitin de solidaridad con Vietnam que organizamos los maestros democráticos en la Sección IX del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

La Larga marcha de Alejandro Galindo por el mundo de la cinematografía y su compromiso social, forman parte indisoluble y una biografía privilegiada, ejemplar,

merecedora del reconocimiento que hoy otorga la Asamblea de Representantes.

Deseo dar la palabra a Celia Barrientos y Eduardo Patiño, dos amigos, alumnos y admiradores aquí presentes que se dirigen de esto modo al homenajeado: En la vida hay encuentros y desencuentros, dudas, cambios, incertidumbres, asombros, el cine no lo refleja, más bien los provoca, la imagen se mueve, camina, piensa, reflexiona, sueña, vierte inteligencia y se asume sentimiento.

Alejandro Galindo, nuestro querido don Alejandro, vislumbró el milagro y lo convirtió en asombro, entonces fuimos personajes y abrimos el pecho para ofrecer el corazón, y sonreímos, amamos, sufrimos, y sobre nos transformamos.

Nunca volvimos a ser los mismos, el México viejo se hizo otro México, don Alejandro lo observó detenidamente, mejor dicho, divertidamente, y la magia se detuvo para siempre, don Alejandro está hoy y estuvo ayer, nos alegrará mañana y reirá por siempre.

Decir gracias es la única palabra que soporta el reconocimiento, el cariño, el respeto la admiración y la eterna alegría por la obra del enorme hombre que es don Alejandro Galindo. Gracias, Alex.

Haciéndome solidario de estas palabras, concluyo pidiendo un aplauso a un auténtico campeón con corona.

EL C. SECRETARIO RICARDO BUEYES OLIVA.- Se ruego al señor Alejandro Galindo pasar al frente de esta tribuna, así como a los integrantes de la Comisión de Gobierno para que en compañía del Ciudadano Jefe del Departamento del Distrito Federal, procedan a la entrega de la Medalla y el diploma respectivo.

EL C. PRESIDENTE.- Se ruega, por favor, a la Comisión hacer entrega de la Medalla y del diploma respectivo.

(Se procedió a hacer entrega de la Medalla y el Diploma)

Enseguida, el señor Alejandro Galindo Amescua hará uso de la palabra.

EL SR. ALEJANDRO GALINDO AMESCUA.-

(EN SU LUGAR, TOMA LA PALABRA SU HIJA, LA SEÑORA ROSA GALINDO)

LA SRA. ROSA GALINDO (Habla a nombre del señor Alejandro Galindo Amescua).- A mí me emociona mucho esto, porque mi papá se merecía esta Medalla desde hace mucho tiempo.

Era su gran preocupación siempre para expresar sus sentimientos en el cine, fue el mexicano; el mexicano urbano, el producto del español y el indio, el que no es ni español ni mexicano; el que trae una confusión y una serie de sentimientos encontrados dentro de sí. Y él se ponía en el lugar de estos mexicanos, dice: les tengo que dar a entender, a saber que ellos son seres muy valiosos. Y eso fue lo que él intentó con su cine: siempre exaltar el espíritu del mexicano.

Por lo tanto, yo a nombre de él agradezco a toda esta Asamblea, y en especial al profesor y al licenciado, Regente de la Ciudad, el que le hayan entregado esta Medalla tan merecida, porque yo, como su hija, siento que se la merece ciento por ciento.

EL C. SECRETARIO RICARDO BUEYES OLIVA.-

Le rogamos a todos los compañeros y compañeras Asambleístas, así como a los invitados, sean tan amables de permanecer de pie y entonemos el Himno Nacional Mexicano.

(Se procedió a entonar el Himno Nacional Mexicano)

EL C. PRESIDENTE VICTOR ORDUÑA MUÑOZ.-

Se solicita a la Comisión de Cortesía acompañar a nuestros distinguidos invitados a su salida de este salón de sesiones, cuando deseen hacerlo.

Se levanta la Sesión Solemne y se cita para la Ordinaria que tendrá lugar en breves momentos.

(Se levantó la Sesión Solemne a las 12:03 horas)

**Directorio
DIARIO DE LOS DEBATES
De la Asamblea de Representantes
del Distrito Federal
Primera Legislatura**

**Enrique Hidalgo Lozano
Oficial Mayor
Donceles y Allende
México, D.F.**